

# La diversidad étnica en China y Taiwan

Joaquín BELTRÁN ANTOLÍN<sup>1</sup>

Departament de Traducció i Interpretació

Universitat Autònoma de Barcelona

joaquin.beltran@uab.cat

La República Popular China con una superficie equivalente a Europa y una población que supera los 1.300 millones de personas no es un país homogéneo. Actualmente se reconoce la existencia de 56 nacionalidades o pueblos distintos en el interior de sus fronteras. Hay una nacionalidad mayoritaria, denominada Han, que incluye al 91,6% del total de la población, y que a su vez cuenta con una gran diversidad interna subétnica, y 55 minorías nacionales con un total de 105 millones de personas en el censo del año 2000 (8,4% de la población total). La pluralidad nacional y étnica de China ha estado sometida a diversas consideraciones a lo largo de la historia.

Tradicionalmente, bajo el régimen imperial, la nacionalidad, es decir, la definición de quién era considerado súbdito del imperio chino, estaba determinada por la residencia en el territorio bajo la autoridad central del estado. Todos aquellos que vivían en *Zhongguo* 中国 (el reino del centro) eran súbditos chinos (*zhongguo ren* 中国人). Existía el mito de la inevitable asimilación de los invasores extranjeros a la cultura china que se consideraba superior, de modo semejante a lo que sucedía con los pueblos que entraban en contacto durante el proceso de colonización de nuevos territorios. China clasificaba a los no chinos como "bárbaros", en el sentido de extranjeros. En ocasiones, el carácter utilizado para denominarlos, incluía un radical que señalaba su naturaleza animal (reptil, gusano, perro). El pueblo Han desarrolló una civilización que se creía universal y central. Tenía un proyecto civilizador para todos aquellos que no eran como ellos. Se trataba de

---

<sup>1</sup> Joaquín Beltrán Antolín, profesor de Estudios de Asia Oriental del Departament de Traducció i Interpretació de la UAB, se ha especializado en el estudio de la sociedad y cultura chinas y, entre otros temas, ha investigado los procesos migratorios, la diversidad étnica y la problemática de la identidad en China. Dirige el grupo de investigación "Interculturalidad en Asia Oriental" y la Biblioteca de China Contemporánea (Edicions Bellaterra), donde ha publicado *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente* y editado *Perspectivas chinas*. También es autor, junto con Amelia Sáiz, de *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració* (Fundació Jaume Bofill / Alta Fulla).

que aprendieran la moralidad y las maneras (los rituales) del pueblo más civilizado, y en la medida en que lo hicieran se transformaban en "chinos". A los pueblos bárbaros los calificaba en un continuum que iba desde los crudos (*sheng* 生) a los cocidos (*shu* 熟). La diferencia entre ellos radicaba en si eran capaces de aceptar y reconocer, o no, la superioridad de la civilización Han, realizando muestras de respeto e incluso adoptando algunas de sus costumbres de modo que no parecieran tan diferentes.

Para los grupos étnicos que se encontraban en el interior del territorio que el imperio chino reconocía como propio, la dinastía Yuan (1206-1367) de los Mongoles estableció el sistema *tusi* 土司, que consistía en que el emperador reconocía a los jefes locales de cada grupo étnico como sus legítimos gobernantes y les otorgaba un título o emblema para que los gobernara de un modo hereditario en su nombre, a cambio de pagar determinados tributos. De este modo, los grupos étnicos se autogobernaban o autogestionaban con el permiso del emperador que no intervenía en sus asuntos.

Con respecto a los vecinos de su periferia que tenían organizaciones estatales consolidadas y bien desarrolladas (Mongoles, Tibetanos, Uigures, Dai), el modo de interacción original más habitual se encuadraba dentro del sistema de tributo, un mecanismo de relaciones internacionales, comerciales y militares que tenía a China como centro, aunque en ocasiones fue China quien ofreció tributo a sus poderosos vecinos. El sistema consistía en el envío de embajadas con regalos al emperador, junto a una ceremonia que representaba el sometimiento simbólico ante la superioridad Han. El emperador respondía con valiosos regalos que superaban lo recibido e incluyendo a ese pueblo en sus plegarias ante el cielo para que lo protegiera. El reconocimiento de la superioridad podía obligar a China a intervenir en caso de que el otro estado fuera atacado por un tercero, o para dirimir en guerras civiles, del mismo modo que China podía solicitar su ayuda en caso de ser atacada por otros.

Cuando el imperio fue controlado por los Manchúes (1644-1911) modificaron en cierto modo la relación con sus vecinos. Una parte de los Mongoles se convirtieron en aliados, los Uigures pasaron a formar parte del imperio y se establecieron bases militares en las zonas fronterizas para asegurar su control. Los Tibetanos también entraron en una relación de tributo con la presencia de un representante nominal del imperio central en su capital (*amban*). La emigración a esos territorios estaba prohibida. Pero con el paso del tiempo y la presión imperialista rusa fueron abriéndose poco a poco a la colonización

Han: primero Mongolia, después Xinjiang (1830 en la parte meridional) y, finalmente, también Manchuria (1870).

La colonización produjo conflictos inevitables. En el sur la estrategia fue la sustitución progresiva del sistema *tusi* por la administración directa de los territorios bajo el mando de un magistrado nombrado por el gobierno central. De cualquier modo, el control del territorio y de los grupos étnicos que se encontraban en él fue muy variable. De hecho, en algunos lugares remotos de difícil acceso no hubo contacto con los Han hasta 1956.

Habitualmente los colonos Han ocupaban las mejores tierras, la de los llanos, y las más productivas que cultivaban de modo intensivo. Algunos grupos étnicos fueron desplazados del territorio donde vivían hacia otras tierras de peor calidad y a zonas montañosas, otros desaparecieron por enfermedades o en sangrientos enfrentamientos en los que fueron derrotados. Muchos se mezclaron con los Han mediante matrimonios mixtos y otros acabaron asimilándose a la cultura Han hasta perder su lengua y ser casi indistinguibles de los mismos.

Los movimientos de resistencia a la presión migratoria y a la política del gobierno central en zonas de minorías se exacerbaban durante la segunda mitad del siglo XIX. Por ejemplo, los Hui (chino-musulmanes) de la provincia de Yunnan crearon un sultanato independiente (1855-1873). Los Miao se rebelaron entre 1854 y 1873, igual que los Hui de Gansu, Shaanxi y Ningxia (1862-1873) y los Uigures de Xinjiang (1864-1878). Durante el periodo republicano precomunista (1911-1949) también hubo resistencias como la creación de la República Islámica Turca de Turquestán Oriental (1933-1934) en la zona Uigur del sur de Xinjiang, o la República de Turquestán Oriental (1944-1946) de Kazak y Uigures en el valle del Yili (norte de Xinjiang), en ambos casos con apoyo soviético. Los Tibetanos, por su parte, disfrutaron de una gran autonomía de facto, siendo en la práctica un país independiente hasta 1951.

En la primera parte del siglo XVIII el gobierno de la dinastía Manchú Qing incorporó una parte significativa del territorio étnico tibetano a provincias del imperio chino: Qinghai, Sichuan y Yunnan, reduciendo la superficie del Tíbet político a sus fronteras actuales. La discrepancia entre el Tíbet étnico y el político es la cuestión fundamental de las fricciones en las negociaciones entre el gobierno del Dalai Lama en el exilio y el actual gobierno de la República Popular China.

La conciencia de pertenecer al grupo étnico mayoritario denominado Han, nombre que suele confundirse con "chino", es reciente y coincide con la moderna construcción nacional del cambio de siglo XIX al XX. Sun Yatsen introdujo en 1903 el término *minzu* 民族 (nación, nacionalidad, grupo étnico, pueblo, raza) desde Japón para dar entidad al nacionalismo chino que promovía. Su objetivo era unir al pueblo Han contra los Manchúes que dirigían el imperio desde 1644 y contra los "extranjeros externos".<sup>2</sup> Defendía la existencia de cinco pueblos en China que debían fundirse y asimilarse para formar una única raza china, eran los Han, Man (manchú), Meng (mongol), Zang (tibetano) y Hui (musulmán). Su sucesor en el Partido Nacionalista, Chiang Kai-shek, pensaba que los grupos no Han eran subvariables de una antigua raza china común: las diferencias culturales observadas se debían a la religión y el medio geográfico, no a la sangre o raza. Su objetivo era buscar la unidad nacional que bajo un fuerte chovinismo Han colonizaba las zonas de las minorías tratando de acabar con las diferencias étnicas.

## 1. EL PROCESO DE CLASIFICACIÓN

El Partido Comunista Chino antes de tomar el poder prometió la autodeterminación de las minorías que apoyaran la revolución socialista, aunque posteriormente la limitó a una autonomía regional con muchas cortapisas a sus prerrogativas políticas: la Constitución de 1954 incluye el principio de autogobierno de las minorías nacionales, pero suprime el derecho a la autodeterminación. Desde la fundación de la República Popular China en 1949 el estado se ha caracterizado por un vaivén entre la represión hegemónica etnocéntrica y el fomento del pluralismo y la diversidad nacional y cultural.

El partido registró y estudió a sus minorías por motivos de seguridad y control. La mayor parte de las mismas se encuentra en las regiones fronterizas y tienen muchas relaciones con grupos situados en estados vecinos a quienes podrían dar su lealtad y territorio, a saber: mongol, coreano, ruso, kirguiz, kazak, uzbek, tayik, dai, etc.<sup>3</sup>

---

2 Dru Gladney (2000) distingue entre los extranjeros internos y extranjeros externos, es decir los pueblos diferentes a los Han que estaban dentro de las fronteras (Manchúes, Tíbetanos, Mongoles y Hui [musulmanes]), o fuera de ellas (japoneses y occidentales).

3 Hay 20 minorías nacionales que se encuentran presentes en más de un estado y no solamente en China.

En los años cincuenta se enviaron equipos de investigación etnológica para definir y determinar los límites de los grupos étnicos. Se utilizaron los criterios aportados por Stalin en su obra *El marxismo y la cuestión nacional* (1913): lengua, territorio, economía y psicología [cultura] común. Se presentaron ante el registro 400 grupos minoritarios de los que el estado sólo reconoció 41, aunque con el paso del tiempo su número aumentó hasta los 55 reconocidos desde 1982. Actualmente todavía hay al menos 15 grupos minoritarios que solicitan su registro y en el censo de 2000 había 734.000 personas de etnicidad desconocida. La clasificación es más arbitraria de lo que parece: hay “grupos paraguas” que incluyen bajo un mismo nombre a distintos pueblos; algunos no cumplen los requisitos, como los Hui (musulmanes), pero son reconocidos; otros no tienen lengua específica (Manchú, She) o incluyen a diversos grupos lingüísticos que también pueden o no estar dispersos por el territorio.<sup>4</sup>

Otra característica de la clasificación de las minorías étnicas es la aplicación de las teorías evolucionistas de Morgan (*Sociedad primitiva*, 1878), que utilizaron Engels y Marx. Su visión del mundo es que está compuesto por sociedades con distintos grados de desarrollo, que van desde la vida salvaje, pasando por la bárbara, hasta llegar a la civilización. Los chinos trataron de demostrar que Morgan tenía razón: consideraban a las minorías ejemplos de formas antiguas de sociedad, “fósiles vivientes” de salvajismo y barbarie frente a los Han que representaban la forma superior de civilización. Su superioridad conduce a la asimilación automática de los no Han, reforzando la política de unificación y homogeneidad nacional promovida por el estado. Tratan de ayudar a los grupos subdesarrollados a desarrollarse como los Han, que son “la vanguardia técnica y cultural, el destino manifiesto de todas las minorías.” Los Han ocupaban la posición simbólica de hermano mayor con respecto a los pueblos minoritarios: se preocupaban por ellos, los cuidaban y educaban a la espera que los “menores” minorizados siguieran su ejemplo.

Fue el estado quien creó e institucionalizó las identidades étnicas. El estatus de nacionalidad diferencia a los grupos y aparece en el documento nacional de identidad. En determinados momentos han sido objeto de persecución y discriminación, pero en la actualidad poseen una serie de privilegios y se fomenta que mantengan y desarrollen sus especificidades culturales.

---

4 Para un análisis pormenorizado del proceso de clasificación, véase Tapp (2002). También en Newby (2000) se aborda brevemente este proceso.

## 2. LA POLÍTICA DEL PARTIDO COMUNISTA HACIA LAS MINORÍAS Y SU RESPUESTA

Una vez tomado el poder el Partido Comunista, siguiendo con su política de Frente Unido (*tongyi zhanxian* 统一战线), que se basaba en una alianza entre grupos sociales con intereses diferentes trató de incorporar y reconocer las diferencias étnicas internas respetándolas en la medida en que no interfirieran directamente con la creación del nuevo régimen y sus objetivos revolucionarios de transformación social. Las diferencias étnicas se reconocieron, en primera instancia, con la instauración de Regiones Autónomas, y en segundo lugar, con la campaña de clasificación, uno de cuyos objetivos era posibilitar la representación política de las minorías en los órganos del estado central y local.

No obstante, este primer reconocimiento básico pronto estuvo sometido a una serie de vaivenes en sentido contrario, es decir, a medidas políticas que trataban de acabar con cualquier diferencia interna, incluidas las étnicas. El movimiento Antiderechista (1957) coincidió con una campaña para reprimir las "tendencias separatistas". Las minorías fueron encuadradas en comunas igual que el resto del pueblo Han y se trató de erradicar el nacionalismo localista y particularista. Por primera vez, y de un modo directo, las características especiales de las minorías fueron objeto de crítica y ataque: vestido, lengua, rituales, prácticas religiosas y costumbres matrimoniales. El resultado fue desde una resistencia pasiva a la sublevación abierta, como sucedió el año 1959 en Tíbet.

Entre 1959 y 1962, se dio marcha atrás y se relajaron las políticas homogeneizadoras. Se criticó al chovinismo Han y se rehabilitaron los "derechistas" de las minorías. Así mismo, desaparecieron algunas comunas en las áreas minoritarias, lo que mostraba el trato especial y diferenciador que podían recibir para respetar ciertas peculiaridades de su organización social y rasgos culturales. Durante la Revolución Cultural (1966-1976) se acabaron de nuevo, y de una forma radical, los privilegios de las minorías, la igualdad entre todos los ciudadanos no permitía la existencia de distinciones étnicas. El problema nacional se reducía a un problema de clases sociales donde la etnicidad carecía de sentido. La campaña contra los Cuatro Viejos: ideas, costumbres, cultura y hábitos, atacó con gran violencia el patrimonio cultural, la producción material y la vida social y religiosa de las minorías. En nombre de la creación de una nueva persona socialista era necesario acabar con todo lo que ataba al pasado, con las tradiciones y sus manifestaciones.

El último cambio de política se produjo en 1979 coincidiendo con la nueva agenda de desarrollo emprendida por el gobierno. Las reformas económicas y apertura al exterior que simbolizan la nueva etapa pretenden modernizar el país dejando de lado los imperativos ideológicos de la lucha de clases. Esto supuso una nueva tolerancia cultural y religiosa que trató de resarcir los "errores" cometidos durante la Revolución Cultural para recuperar la confianza de las minorías nacionales. Las culturas étnicas se consideran útiles para el proceso de modernización y el nuevo fomento del estudio de la cultura tradicional es una crítica al socialismo maoísta de los años cincuenta y sesenta.

Las minorías progresivamente pasan a ser objeto de una serie de medidas de discriminación positiva que quedan reflejadas por ejemplo en la Ley Fundamental sobre Autonomía de las Zonas de Nacionalidades de 1984. Las zonas de minorías tienen la capacidad legal de adaptar las leyes del gobierno central a sus circunstancias y costumbres locales. Se ponen en marcha programas de desarrollo económico y cultural en estas zonas, con una serie de privilegios financieros y fiscales. El poder delegado afecta solamente a aspectos relacionados con la economía, sociedad y cultura, y no se permite una verdadera autonomía política.

No obstante, y a pesar de las limitaciones políticas a las que están sometidas, los privilegios asociados como las facilidades para acceder a la universidad, la no aplicación de la política de hijo único en muchos casos, la accesibilidad a créditos y subvenciones, etc. dio lugar a que muchas personas que habían ocultado su pertenencia a alguna de las minorías nacionales hasta ese momento para tratar de pasar desapercibidos por miedo a la discriminación y la represión, solicitaran su inclusión en las mismas una vez demostrada su filiación, afectando también a los hijos de matrimonios mixtos que quisieran adquirir su estatus de minoría. De este modo las minorías pasaron de ser 67 millones de personas en el censo de 1982 a 91 millones en el de 1990. Por ejemplo, los Tujia aumentaron de 2,8 millones a 5,8 millones en tan sólo ocho años, o los Manchúes de 4,3 a 9,8 millones durante el mismo periodo de tiempo.

### 3. ESTATUS ADMINISTRATIVO

La creación de unidades administrativas de gobiernos autónomos amparadas por la Ley de 1984 y por sus enmiendas del año 2001<sup>5</sup> fue un contrapeso a la represión y a las tendencias asimilacionistas de la mayoría Han sobre las minorías nacionales. El gobierno concede el estatus de área autónoma donde la mayoría de la población, o una parte significativa de la misma, pertenece a una minoría nacional. Esto significa un mayor poder de toma de decisiones con respecto a educación, presupuestos económicos, cultura y temas religiosos.

El territorio que se encuadra bajo alguna administración con estatus autónomo ocupa seis millones de kilómetros cuadrados (60% de la superficie total del país). En 2003 la división de los tres niveles administrativos más elevados era la siguiente:

- 5 Regiones Autónomas (nivel provincial): R.A. de Mongolia Interior (1947); R.A. Uigur de Xinjiang (1955); R.A. Hui de Ningxia (1957); R.A. Zhuang de Guangxi (1958); y R.A. de Tíbet (1965).
- 30 Prefecturas autónomas.
- 120 Distritos autónomos.

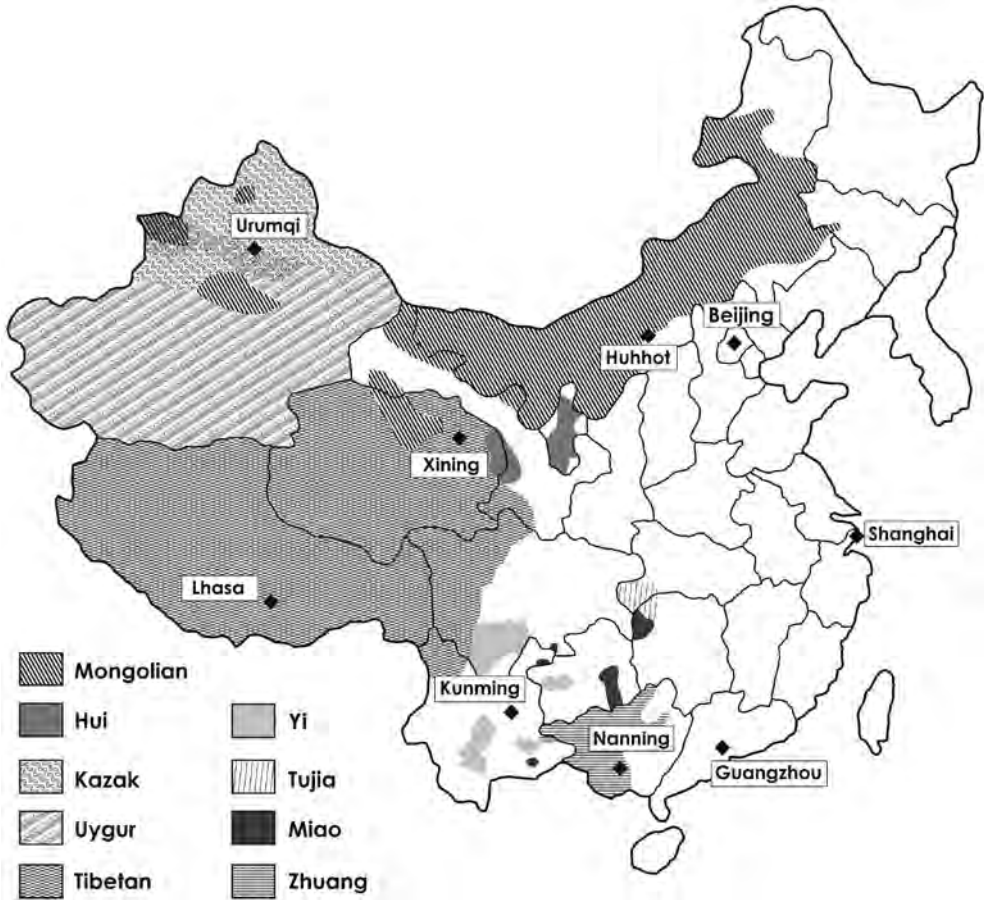
En estas 155 entidades autónomas hay representación de 44 minorías nacionales y en su conjunto reúnen a 80 de los 110 millones de población total de las minorías en 2003, o lo que es lo mismo el 70%. Existe un nivel administrativo inferior que también cuenta con el estatus de autónomo, se trata de los “pueblos de nacionalidades” subordinados a los distritos, 1.173 en el año 2003. Nueve de las 11 minorías nacionales que no cuentan con entidades autónomas de nivel superior por su pequeño volumen de población, han establecido “pueblos de nacionalidad”.

---

<sup>5</sup> Las directrices básicas de la ley de nacionalidades de 1984 y sus enmiendas de 2001 se pueden consultar en el Libro Blanco *Regional Autonomy for Ethnic Minorities in China* (2005), publicado por la Information Office of the State Council of the People's Republic of China.



Mapa 1.  
Principales minorías nacionales de China



Los jefes de cada nivel administrativo de minorías nacionales pertenecen a ellas, pero el Secretario del partido suele ser Han. Existe a nivel del gobierno central una Comisión Nacional de Asuntos de las Minorías con rango de ministerio. En la Asamblea Popular Nacional hay representantes de todas las minorías nacionales. También se ha establecido un Instituto Nacional de las Minorías cuyo objetivo es fomentar la investigación concerniente a las mismas y formar a sus cuadros y artistas.

Tabla 1.  
Población Han y de Minorías Nacionales en la Región Occidental. Año 2000

Provincia/Región Autónoma	Población total	Población Han	% del total	Población minorías	% del total	Localización
Shaanxi	36.050,000	35.870,000	99,5	180,000	0,5	N
Gansu	25.620,000	23.390,000	91,3	2.230,000	8,7	N
R. A. Mongolia Interior	23.760,000	18.830,000	79,2	4.930,000	20,7	N
R. A. Ningxia	5.620,000	3.680,000	65,5	1.940,000	34,5	N
Qinghai	5.180,000	2.820,000	54,5	2.360,000	45,5	O
R. A. Tibet	2.620,000	160,000	5,9	2.460,000	94,1	O
R. A. Xinjiang	19.250,000	7.820,000	40,6	11.430,000	59,4	NO
Guizhou	35.250,000	21.910,000	62,1	13.340,000	37,8	SO
Yunnan	42.880,000	28.550,000	66,6	14.330,000	33,4	SO
R.A. Guangxi	44.890,000	27.680,000	61,7	17.210,000	38,3	SO
Chongqing	30.900,000	28.920,000	93,6	1.980,000	6,4	SO
Sichuan	83.290,000	79.140,000	95,0	4.150,000	5,0	SO

Fuente: National Bureau of Statistics of China 2001, table 20.

Las minorías se concentran especialmente en las zonas periféricas septentrional y occidental de China, así como en el suroeste. Su presencia en la periferia, en la frontera, convierte a su territorio en estratégico para la seguridad del país, además de ser importante por la existencia de materias primas y todo tipo de recursos naturales (agua, petróleo, gas, etc.). De este modo se contextualiza la larga historia de despliegue militar en las mismas con el objetivo de asegurar el control del gobierno central y prevenir su autodeterminación e independencia. La única región autónoma donde todavía las minorías nacionales representan el mayor volumen de la población es la de Tibet, aunque el reciente flujo de inmigrantes chinos Han, supone la progresiva disminución de su supremacía. En la R. A. de Xinjiang todavía representan cerca del 60%, seguida por la provincia de Qinghai donde las minorías son el 45% del total de la población. Entre el 38% y el 33% de la población pertenece a minorías nacionales en la R. A. de Guangxi, Guizhou, R. A. de Ningxia y Yunnan. En Mongolia Interior los mongoles tan sólo son la quinta parte de la población de su territorio.

Otros lugares importantes, no tanto por su proporción, sino por su volumen total son las provincias de Sichuan, que cuenta con cuatro millones de personas de minorías, y Chongqing con casi dos millones. La zona del suroeste reúne a más de la mitad del total de la población de las minorías. Allí se encuentra la provincia de Yunnan con más de 14 millones de personas pertenecientes a alguna de las 24 minorías nacionales con representación en la misma. Situada en las estribaciones de la meseta tibetana, existe una

frontera altitudinal que marca el territorio ocupado por algunas minorías nacionales. Por ejemplo, los Lisu se encuentran a una altura de 4.000 metros, los Lahu y los Pumi a 2.700, los Blang están entre 1.500 y 2.000 metros y los Jingpo llegan hasta los 1.500 metros de altura. En las partes más bajas están los Yi, Dai, Bai, Zhuang, Miao, etc. (Turner, 2005).

Tabla 2.

Las minorías nacionales más importantes de China. Año 2000

Minoría	Población	Lengua o grupo lingüístico	Modo de vida tradicional	Religión tradicional	Localización	Zona de residencia principal
Zhuang	16.179.000	Zhuang-tai	Ricicultura, bóvidos	Animismo	S	Guangxi, Yunnan, Guangdong (Cantón)
Man (manchú)	10.692.000	Tungu-manchú	Modo de vida chino	Chamanismo residual	NE	Antigua Manchuria, Pekín
Hui	9.816.000	Chino	Agricultura	Islam	NO y por toda China	Ningxia, Gansu, Xinjiang, Henan
Miao	8.940.000	Miao	Cultivo de montaña	Animismo, cristianismo	SO	Guizhou, Hunan, Yunnan, Guangxi
Uigur	8.399.000	Turco	Agricultura de oasis	Islam	NO	Mitad sur de Xinjiang
Yi	7.762.000	Yi	Agricultura de montaña, esclavismo	Animismo, cristianismo	SO	Sichuan, Yunnan, Guizhou, Guangxi
Tujia	8.028.000	Sino-tibetano	Agricultura	Religión popular china	Centro	Hunan, Hubei
Meng (mongol)	5.814.000	Mongol	Pastoreo nómada	Budismo tibetano	N	Mongolia Interior, Manchuria, Xinjiang
Zang (tibetana)	5.416.000	Tibetano	Agro-pastoril de alta montaña	Budismo tibetano	O	Tíbet, Qinghai
Buyi	2.971.000	Zhuang-tai	Ricicultura	Animismo	SO	Guizhou
Dong	2.960.000	Dong-shui	Agricultura de montaña	Animismo	Centro, S	Guizhou, Hunan, Guangxi
Yao	2.637.000	Miao-yao	Cultivo de montaña	Animismo, cristianismo	S, SO	Guangxi, Hunan, Yunnan
Chaoxian (coreana)	1.924.000	Coreano	Agricultura	Budismo, cristianismo	NE	Jilin, Liaoning, Heilongjiang
Bai	1.858.000	Yi	Agricultura, pesca	Animismo, cristianismo	SO	Yunnan
Hani	1.440.000	Yi		Animismo	SO	Yunnan
Kazak	1.250.000	Turco	Pastoreo nómada	Islam, chamanismo	NO	Mitad norte de Xinjiang, Gansu
Li	1.248.000	Li	Ricicultura, pesca	Animismo	SE	Hainan
Dai	1.159.000	Zhuang-tai	Agricultura tropical	Budismo	SO	Yunnan

Fuente: Adaptación de F. Aubin, "Une Chine multinationale", pág. 296-297.

La minoría nacional con más volumen de población es la Zhuang (R.A. de Guangxi) con 17 millones de personas y hay siete minorías con menos de 10.000 habitantes, siendo la más pequeña el pueblo Lhoba, con 2.965 personas en el censo del año 2000. Algunas minorías se encuentran muy concentradas en el territorio y otras muy dispersas, como por ejemplo los Hui.

## 4. LENGUA Y RELIGIÓN

Desde 1950 se publican materiales para la enseñanza en lenguas nacionales y su uso en la educación primaria. En 1949, 12 lenguas tenían su propia escritura y en la actualidad tras un proceso de investigación y fijación el estado ha ayudado a estandarizar hasta 25 lenguas. Algunas de las lenguas escritas de las minorías fueron creadas por misioneros occidentales con el objetivo fundamental de traducir la Biblia y de dotarlas con un instrumento básico e imprescindible para poder recibir una educación moderna en las escuelas que fundaban. En unos pocos casos estas escrituras se difundieron de un modo relativamente amplio con la alfabetización de un número significativo de personas de determinadas minorías. El nuevo estado socialista trató de acabar con estas escrituras por considerarlas una intervención de las fuerzas imperialistas, y desarrolló nuevos sistemas de escritura para sustituirlas. No obstante, la resistencia de las minorías supuso un fracaso para la nueva escritura y con el paso del tiempo se ha recuperado la original.<sup>6</sup>

El desarrollo y la difusión de escrituras les permite disponer de medios de comunicación propios (radio, televisión, periódicos, editoriales). Las minorías hablan lenguas pertenecientes a diferentes familias lingüísticas: 29 pertenecen al sino-tibetano, 17 al altaico (turco, mongol, manchú, coreano), cinco al mon-khmer y dos son indoeuropeas (ruso y tayik [persa]).<sup>7</sup> La lengua materna es cooficial en las zonas de las minorías y la mayor parte de ellas pueden escolarizarse en la educación primaria en su propia lengua, e incluso algunas en la educación secundaria. El problema es la educación superior universitaria donde solamente se utiliza la lengua oficial del estado, el chino mandarín. Este es uno de los motivos por el que a los estudiantes de las minorías que acceden a la universidad no se les exige la misma nota en la prueba de selectividad que a los chinos Han. Además disponen de clases de refuerzo de lengua para superar sus limitaciones.

En cuanto a la religión que practican las minorías incluyen el budismo mahayana—el budismo tibetano es una de sus escuelas—, budismo hinayana,<sup>8</sup> taoísmo, islamismo, cristianismo, cristianismo ortodoxo, animismo y politeísmo.

---

6 Una parte de los Miao cristianizados es un buen ejemplo.

7 Un análisis comparativo de la política lingüística de las minorías y el éxito o fracaso de las mismas a partir de dos casos se encuentra en Prosser (2006). Véase también Prosser (2008) para un análisis más general de la política lingüística china.

8 Para un estudio de la religión budista hinayana a partir del estudio de caso de la minoría nacional dai, véase Casas (2008).

Salvo la campaña radical de la Revolución Cultural dirigida, entre otras cosas, contra manifestaciones religiosas, existe una cierta flexibilidad en las prácticas religiosas, aunque se encuentran supervisadas por el estado preocupado por las derivas que puedan interferir en su autoridad y legitimidad. Diez de las 55 minorías nacionales de China son musulmanas y en su conjunto cuentan con más de 20 millones de personas y más de 33.000 mezquitas (en 1995) con muchas madrasas asociadas. Una de las peculiaridades del Islam en China es la existencia de mezquitas femeninas con mujeres *ahong* 阿訇 (imanes).<sup>9</sup> El control sobre la educación religiosa es especialmente acusado en Xinjiang, donde el pueblo Uigur cuenta con una larga historia de enfrentamientos al gobierno central, así como en Tíbet, donde también se ha desarrollado un movimiento que promueve una mayor autonomía.

Las misiones cristianas asimismo han proliferado entre diferentes minorías que se han convertido al cristianismo. Incluso el Dalai Lama, desde su gobierno en el exilio, ha denunciado el proselitismo cristiano en determinados pueblos de China influidos por el budismo tibetano que abandonan parte de sus peculiaridades culturales para adaptarse a la nueva doctrina. De todos modos, el cristianismo se encuentra muy arraigado desde el siglo XIX en algunas minorías nacionales (Yi, Lahu, Lisu, Miao) y otras se están convirtiendo actualmente.

## 5. ECONOMÍA Y DESAFÍOS POLÍTICOS

Las zonas de las minorías nacionales suelen coincidir con las zonas más pobres y menos desarrolladas económicamente de China. Pobreza y minoría nacional suelen ir de la mano.<sup>10</sup> Los indicadores de esperanza de vida, tasa de alfabetización, nivel educativo, nivel de ingresos, cobertura sanitaria, etc. son los más bajos de China en las zonas de las minorías. La única minoría nacional que supera los indicadores económicos, sociales y culturales de la mayoría Han es la Coreana, siendo una excepción a la regla.

---

9 Véase el análisis de Elisabeth Allès para la situación del Islam en China en general (2006), y para el caso de los Hui en concreto (2008).

10 Véase el análisis de Barabantseva (2008) para una aproximación a la situación socioeconómica de las minorías nacionales en China. Aproximadamente el 50% de la población de las minorías está localizada en los distritos más pobres de China.

Otras minorías se acercan al promedio nacional, como los Manchúes y los Hui, por ejemplo, pero la mayor parte se encuentra entre las capas menos favorecidas de la población.

Una de las explicaciones de su posición socioeconómica se encuentra en sus formas de vida tradicionales. Algunas minorías nacionales son pastores nómadas (Kazak, Mongoles, etc.), agricultores de oasis (Uigures), economía agro-pastoril (Tibetanos), horticultores, agricultores de tala y quema, etc. Estas formas de vida, diferentes a la agricultura de regadío intensiva, también les han alejado de los procesos de industrialización y de desarrollo del sector servicios, parámetros por los cuales se mide el nivel de riqueza. Su situación marginal en los sectores económicos de mayor productividad, tiene como consecuencia que sus indicadores socioeconómicos sean inferiores al promedio de la población, sobre todo a nivel de ingresos. En este sentido, si la riqueza se midiera de otra forma, pongamos por caso contabilizando la sostenibilidad del medio ambiente, su posición sería relativamente mejor.

Ante la coincidencia de zonas pobres con zonas de minorías el estado ha reaccionado con una serie de medidas económicas preferenciales para estimular el desarrollo económico de las mismas. Un ejemplo reciente es la campaña "Apertura del Oeste" (*xibu dakaiifa* 西部大开发) iniciada en 1999, cuyo objetivo es acabar con el desigual desarrollo económico entre la zona oriental y la occidental de China mediante proyectos de infraestructura e inversiones.<sup>11</sup> La lógica subyacente es que el desarrollo económico y la subida del nivel de vida de las minorías acabarán con las tensiones étnicas, con la discriminación y la desigualdad existente, desapareciendo cualquier deseo de mayor autonomía o autodeterminación que actualmente está presente en algunos lugares.

El problema es que este tipo de desarrollo económico promovido por el gobierno suele ir acompañado de la llegada de inmigrantes Han en cada vez mayor número a las zonas de las minorías. Los Han ocupan los mejores puestos de trabajo: son los trabajadores más numerosos en todos los proyectos de infraestructura, los más cualificados, los obreros de las fábricas, y ponen en marcha negocios de todo tipo hasta el punto de controlar casi todo el comercio.

---

11 Un ejemplo es el ferrocarril Qinghai-Xizang, que une Golmud con Lhasa, es decir, Tíbet con el resto de China, acabado de construir el año 2005.

Los procesos de migración interna hacia las zonas de las minorías tienen una larga historia, especialmente en la parte meridional. En el noroeste la emigración ha sido más reciente. En 1949 tan sólo el 8% de la población de Xinjiang era Han y actualmente ya representa el 40%. En Tibet hasta 1987 la presencia Han era insignificante –con la excepción del ejército– y actualmente en la capital Lhasa ya se acerca a la mitad del total de la población. Estos flujos de población crecientes pueden considerarse de colonización interna en la medida en que los recién llegados acaban ocupando las posiciones políticas y económicas clave, además de explotar los recursos naturales, la industria y el comercio, sin que los beneficios se reinviertan de un modo significativo en la propia zona.

Es precisamente el sentimiento de desventaja de las minorías nacionales, en su propia tierra y ante la colonización interna, la principal causa del malestar social étnico. La manifestación de este malestar va desde actos de resistencia pasiva a otros de violencia abierta. Los acontecimientos de marzo de 2008 que comenzaron con un ataque de Tibetanos a negocios y a personas chinas Han en Lhasa así lo demuestran, igual que los periódicos episodios de violencia y manifestaciones de Uigures en la R.A. de Xinjiang. La consiguiente represión del descontento por parte del gobierno ha dado lugar a pequeños exilios como el de Kazaks y Uigures el año 1962, cuando más de 60.000 se fueron a la Unión Soviética, o el exilio tibetano, que cuenta con más de 100.000 personas localizadas especialmente en India y que comenzó con la salida del Dalai Lama en 1959.

El turismo se ha convertido en una de las estrategias de desarrollo económico preferente para las zonas de las minorías. El estado chino considera que la promoción del turismo es beneficiosa para su integración en el mundo globalizado sin perder sus especificidades. La reacción de las minorías es ambigua, pues ven cómo se están transformando en un objeto de consumo más para disfrute de otros que, a menudo, los consideran primitivos y atrasados, dejándoles que desempeñen únicamente el papel de actores en un gran teatro. Se han multiplicado los parques temáticos culturales relacionados con los grupos étnicos –también en Taiwan con sus aborígenes– hasta tal punto que algunas zonas de minorías ya se han especializado en el turismo, siendo ésta su fuente fundamental de ingresos. Sin embargo, muchas veces quien realmente se aprovecha de las diferencias étnicas no son los propios grupos étnicos sino el pueblo Han mayoritario, que es el dueño de las agencias turísticas y de los hoteles, e incluso fabrica en serie lo que después en las tiendas de recuerdos se vende como artesanías.

Los grupos étnicos mediante el turismo pueden verse sometidos a un proceso de alienación que redobla la colonización interna. Danzan, cantan, se visten con ropas especiales, realizan rituales, etc., fuera de contexto, como un mero espectáculo para el consumo de la clase media ávida de experiencias exóticas. En cierto modo puede ayudar a preservar los marcadores de su etnicidad, pero también puede llegar a desvirtuarlos por su mercantilización.

## 6. LOS ABORÍGENES DE TAIWAN

La población original de Taiwan pertenece lingüísticamente a la familia malayo-polinesia o austronesia cuyo origen se encuentra en el sureste de China. A partir del año 3.000 a.C. los hablantes austronesios se expandieron colonizando primero Taiwan y desde allí Filipinas y otras islas del Pacífico. En el año 2006 había 458.000 aborígenes en Taiwan, que representaban el 1,8% del total de la población, divididos en al menos 14 grupos distintos.<sup>12</sup>

### 6.1. De dueños de la tierra a la vida en reservas y en suburbios urbanos

Antes de la llegada de colonos chinos Han, los pueblos que vivían en Taiwan eran cazadores-recolectores, pescadores y horticultores que practicaban la agricultura de tala y quema, con una dieta básica de cereales que incluía el mijo y el arroz de secano, así como tubérculos como el boniato y el taro. La primera colonia de inmigrantes chinos se estableció alrededor de 1600. En 1662 ya había 50.000 que aumentaron hasta los 100.000 en 1683. Desde ese momento no dejaron de llegar en oleadas sucesivas y de ir apropiándose progresivamente de la propiedad de la tierra que transformaban para cultivar arroz de regadío. Los *pingpu* (平埔), o aquellos que vivían en las llanuras occidentales, acabaron siendo prácticamente asimilados mediante matrimonios mixtos con chinos y cambiando su modo de vida. En principio, el gobierno Qing defendía la propiedad de la tierra de los pueblos aborígenes. Los colonos chinos arrendaban el uso del suelo hasta que finalmente lograban su propiedad. La presión creciente colonizadora fue reduciendo el territorio

---

<sup>12</sup> Desde 1945 hasta el año 2001 se reconocían solamente nueve pueblos. Desde entonces hasta 2008 se han reconocido cinco pueblos más.



controlado por los aborígenes, en algunos casos incluso desplazándolos de sus asentamientos originales y refugiándose en la montaña. A finales del siglo XIX las llanuras orientales y las montañas altas todavía estaban bajo el control de los pueblos aborígenes que originalmente allí vivían, resistiendo a la presión de la colonización china.

Tras la colonización japonesa de Taiwan (1895-1945), el modo de vida tradicional de subsistencia de los aborígenes acabó desapareciendo totalmente. Los japoneses redujeron el territorio tradicional aborigen de 2 millones ha. a 24.000 ha. para explotar libremente los recursos minerales y los bosques, creando auténticas "Reservas de las Montañas" donde los pueblos aborígenes tenían el derecho a utilizar la tierra, pero no a su propiedad. Los japoneses acabaron con la resistencia aborigen mediante varias campañas militares de masacres y genocidio: de 1910 a 1914 mataron a 10.000 Taroko; en 1930 destruyeron completamente a seis pueblos Atayal utilizando artillería pesada y lanzando bombas con aviones.

El gobierno chino del Partido Nacionalista o *Guomindang* 国民党 (GMD), que llegó a Taiwan en 1945, continuó con medidas parecidas a las utilizadas por los japoneses. Los aborígenes se vieron sometidos al chovinismo cultural Han, que les quitó su derecho tradicional sobre la tierra y la soberanía territorial, mediante la "Disposición de Control de la Montaña", que, además de expropiarles su territorio, les exigía permisos para entrar y salir de sus pueblos. Existe un Departamento de las Zonas Montañosas que está completamente subordinado al gobierno central. Los jefes de los 30 distritos de montaña no tienen ningún poder ejecutivo.

El gobierno ha dividido a los aborígenes en dos grupos siguiendo el censo elaborado por los japoneses: los "compatriotas de las montañas (*shandi tongbao* 山地同胞)" (193.889) y los "compatriotas de la llanura (*pingdi tongbao* 平地同胞)" (219.630) en 2001. La "Regulación para el desarrollo y la gestión de las reservas de los compatriotas de la montaña en Taiwan" aparentemente protege los derechos a la propiedad de la tierra de los aborígenes, pero en realidad se los hace perder. Ha nacionalizado su territorio tradicional, sus espacios de caza y rituales dejándoles sólo unos derechos de uso muy reducidos. El gobierno se reserva el derecho a conceder permiso de residencia y de desarrollo industrial, minero, forestal y de turismo localizado en las zonas montañosas que acaban siendo explotadas por chinos Han y no por aborígenes. El sistema legal no reconoce las leyes consuetudinarias

de los aborígenes. El distrito-reserva para los pueblos de la montaña ocupa 15.815 Km. cuadrados –el 44% del total de la isla– y la tierra que cultivan los aborígenes en el distrito es solamente el 12,2% de la reserva. El 87% del territorio-reserva del distrito fue declarado “bosque de propiedad estatal”. Esta unidad administrativa especial está gestionada para beneficiar a los Han que expulsan a los aborígenes.

Las leyes chinas prohíben el desarrollo de actividades económicas de subsistencia tradicionales de los pueblos aborígenes, por lo que se ven obligados a abandonar sus pueblos y emigrar a las ciudades y a zonas industriales donde se han convertido en obreros. En 1989 el 48,8% de los aborígenes eran agricultores y el resto trabajaban como mineros, marineros de alta mar, en desguace de barcos, albañiles en la construcción, basureros y otros tipos de trabajo de baja cualificación. Las mujeres trabajan en la industria textil y electrónica de mano de obra intensiva, además de como prostitutas –de 100.000 mujeres aborígenes entre 13 y 34 años, 30.000 ejercían algún tipo de prostitución, según estimaciones oficiales a finales de la década de 1980. Además todas aquellas mujeres que se casan con chinos pierden su identidad étnica aborigen, mientras que las mujeres chinas casadas con aborígenes continúan siendo chinas.

## 6. 2. La identidad: de pueblos de la montaña a aborígenes

En 1984 apareció la primera organización aborigen llamada “Alianza de los Aborígenes de Taiwan”. Una de sus primeras reivindicaciones fue adoptar el nombre de habitantes originales o aborígenes (*yuanzhumin* 原住民). De los catorce pueblos que existen en Taiwan actualmente, los Atayal, Bunun, Tsou y Tau (Yami) utilizan estos términos para referirse a sí mismos que significan literalmente “seres humanos” en sus propias lenguas. Los Tsarisan, cuyo nombre significa “pueblo de la montaña”, ahora se denominan a sí mismos Rukai. Yami significa “los del norte” y Puyuma “invitado”.

Los chinos tradicionalmente los denominaban a todos fan 番, es decir no-Han o bárbaro, anteponiéndoles algún tipo de calificativo como salvaje, crudo, cocido, asimilado, de la montaña, etc. Los aborígenes de la llanura o *pingpufan* 平埔番 también eran conocidos durante el siglo XIX con la categoría genérica de *shufan* 熟番 o “bárbaros cocidos”, dado su proceso de aculturación. Entre ellos se encontraban los Siraya, Hoanya, Favorlang,

Pazeh, Papora, Taoka, Kulon, Ketagalan y Kuvalan. Después de 1945 el GMD pasó a denominarlos sin distinción "pueblos de la montaña" *gaoshan* 高山 o "compatriotas de la montaña" (abreviado, *shanbao* 山胞). En 1984 comenzó la reivindicación para cambiar su denominación. Ya en la década de 1960 los especialistas les denominaban como los "nueve pueblos" (*jiuzu* 九族) y finalmente en 1994 lograron enmendar la Constitución para que oficialmente se les denomine habitantes originales o aborígenes (*yuanzhumin*).

Sus reivindicaciones no cesan desde mediados de los años ochenta denunciando las medidas políticas discriminatorias a las que están sometidos y el chovinismo Han que todavía perdura. Las protestas antinucleares de los Yami, para evitar que la isla donde viven se convierta en un centro de residuos nucleares, tuvieron repercusión internacional. También han logrado acabar con la leyenda oficial de Wu Feng (吳鳳), que ha desaparecido de los libros de texto y se ha cambiado su nombre a un distrito. Según esta leyenda, Wu Feng se entregó a los cazadores de cabezas para enseñar a los bárbaros a dejar de matar.

Existen en Taiwan varios parques culturales aborígenes donde se exhiben rasgos de su cultura: viviendas, música y danzas, comida, artesanía, etc. En 1986 se abrió el "Pueblo de la Cultura Aborigen de Formosa" o "Pueblo Cultural de los Nueve Grupos", y en 1987 el "Parque Cultural de los Aborígenes de Taiwan". Este desarrollo turístico suele estar explotado por los chinos Han (Ericsson, 2004; Hsieh, 1999; Rudolph, 2004).

## BIBLIOGRAFÍA

- ALLÈS, Elisabeth (2006): «Un Islam en situación minoritaria. El Islam en China», en J. BELTRÁN ANTOLÍN (ed.): *Perspectivas chinas*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 107-121.
- (2008): *Musulmanes de China. Antropología de los Hui de Henan*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- ARIZAGA, Mara Lisa (2008): «A importancia das minorías étnicas na estabilidade política de China», *Tempo Exterior* 16, 5-16.
- BARABANTSEVA, Elena (2007): *Development as exclusion: Ethnic minorities in China's Western development project*. British Inter-University China Centre Working Paper Series 7.
- BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín (2003): «La diversidad étnica y modos de vida en Asia oriental», en *Geografía física y humana de Asia oriental*. Barcelona: UOC.
- CASAS, Roger (2008): «A liberdade relixiosa e a promoción das culturas locais en China: o caso de Sipsong Panna», *Tempo Exterior* 16, 17-27.
- ERICSSON, Niclas S. (2004): «Creating 'Indian Country' in Taiwan?», *Harvard Asia Quarterly* 8 (1), 33-44.
- GLADNEY, Dru (2000): «China's National Insecurity: Old Challenges at the Dawn of the New Millennium». Washington: Institute for National Strategic Studies. National Defence University.  
<http://www.ndu.edu/inss/symposia/pacific2000/gladneypaper.htm>
- HSIEH Shih-chung (1999): «Representing aborigines: Modelling Taiwan's 'mountain culture'», en K. YOSHIMO (ed.): *Consuming Ethnicity and Nationalism. Asian Experiences*. Richmond: Curzon, 89-110.
- NEWBY, Laura (2000): «Las minorías étnicas», en T. FISAC & S. TSANG (eds.): *China en transición. Sociedad, cultura, política y economía*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 189-213.

PROSSER, Michael (2006): «La política lingüística en China. Dos casos del suroeste del país», en J. BELTRÁN ANTOLÍN (ed.): *Perspectivas chinas*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 123-145.

– (2008): «Les llengües de la Xina», *Europa de les Nacions. Revista del CIEMEN* 67, 16-22.

RUDOLPH, Michael (2004): «The Emergence of the Concept of “Ethnic Group” in Taiwan and the Role of Taiwan’s Austronesians in the Construction of Taiwanese Identity», *Historiography East & West* 2 (1), 86-115.

TAPP, Nicholas (2002): «In Defence of the Archaic: A Reconsideration of the 1950s Ethnic Classification Project in China», *Asian Ethnicity* 3 (1), 63-84.

TURNER, Carol (2005): «Yunnan, China: Minority peoples observed», *Asian Affairs* 36 (1), 12-34.

White Paper on Regional Autonomy for Ethnic Minorities in China (2005):  
Information Office of the State Council of the People’s Republic of  
China  
[http://www.gov.cn/english/official/2005-07/28/content\\_18127.htm](http://www.gov.cn/english/official/2005-07/28/content_18127.htm)

